

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA C/ GUADAMACILERO JUAN CARRILLO, 2.

Autor: Luís Lázaro Real

Resumen

En este estudio analizamos la secuencia cultural documentada en el número 2 de la calle Guadamacilero Juan Carrillo, durante la Actividad Arqueológica Preventiva practicada en 2009, especificando la secuencia estratigráfica documentada desde el periodo Tardorromano hasta la etapa Contemporánea.

Abstract

In this study we will analyse the cultural sequence documented in the number 2 of the street Guadamacilero Juan Carrillo, during the Archaeological Preventive Activity carried out in 2009, specifying the stratigraphic sequence documented from the period Tardorromano up to the Contemporary stage.

Introducción

Durante el mes de julio de 2009, se reiniciaron los trabajos de excavación arqueológica en el nº 2, de la calle Guadamacilero Juan Carrillo. Tras el dictamen de la Resolución favorable por parte del Director General de Bienes Culturales con fecha 29/04/2009, donde se nos autoriza la dirección de esta intervención. Para ello, se modificó el **Proyecto Constructivo** inicial tras el interés por parte de la propiedad, de conservar el pavimento de guijarros documentado en la primera intervención, realizada por D. Juan Carlos Rubio Ruíz, y por otro lado la petición de la propiedad de proseguir la excavación arqueológica en el espacio no ocupado por la citada estructura. A fin, de acometer la obra urbanística prevista, contemplándose que la edificio de nuevo planta debe apoyar sobre una cimentación mediante losa armada, a una profundidad de -0,90 m respecto a la rasante de la actual Av./de La Ribera.

Así, se procedió a la reanudación de nuestra actividad arqueológica que consistió en dos fases de actuación:

- En una primera fase, se limpio el solar de vegetación y cubrimos con geotextil y limos amarillos de 15 cm el **Patio Moderno**,

-Seguidamente, se procedió a la segunda fase de actuación de mayor interés arqueológico. Que consistió en el levantamiento y desmonte de aquellas estructuras y pavimentos documentadas, en el área no ocupada por el patio de guijarros.

Ubicación y planteamiento de los trabajos de campo (Figura 1)

El solar objeto de la Actividad Arqueológica Preventiva (A.A.Pre) se ubica en el nº 2, de la calle Guadamacilero Juan Carrillo, junto a la actual Ribera del río, se encuadra en la Zona 5 (Ajerquía Oriental) de las Normas de Protección del Patrimonio Arqueológico del Plan General de Ordenación Urbana 2001, próximo a la iglesia de Santiago y la desaparecida de San Nicolás de la Ajerquía. La titularidad del solar corresponde a D. Manuel Jara Olmos, representante de la empresa **ANDALUSÍ DE PROMOCIONES Y OBRAS S.L.**

Al tratarse de una reiniciación de la A.A.Pre., continuamos los trabajos de excavación arqueológica y registro estratigráfico de nuevos estratos y estructuras, desmontamos los restos exhumados de la primera intervención y alcanzamos la cota mínima de 95.46 m.s.n.m. y un total de superficie excavada del área afectada en el solar de 100,35 m², divida entre:

Sondeo 1- Área excavada ampliada: 28, 49 m² Orientado E-O, presentaba unas dimensiones previas de 6,5 x 3 m., en el cual hicimos una nueva ampliación hacia el sur de 1 m y unos 50 centímetros aproximadamente, para unificar los dos sondeo realizados en 2007, tras lo cual quedó con unas dimensiones de 7 x 4 m.

Sondeo 2- Área excavada ampliada: 48,49 m² Con una orientación N-S, fue ampliado tras la obtención de resultados positivos, lo cual dejó el corte en unas dimensiones finales de 10,5 x 6,5 m.

Zona protegida- 23,37 m²

Esta área de intervención supera más del 30% de la superficie mínima de excavación en el solar, según el artículo 136 de las Normas de Protección del Patrimonio Arqueológico en el ámbito del PEPCH, contenida en el Plan General de Ordenación. Aún así, debemos decir que no se ha acotado toda el área a excavar, principalmente por los siguientes motivos que a continuación exponemos: - En primer lugar, dado el mal estado de conservación del muro Norte y la pérdida de la secuencia estratigráfica por la fábrica del mismo en este área de la parcela se ha desechado por falta de interés arqueológico y razones de seguridad

- Segundo lugar, dadas las cimentaciones de los muros medianeros que delimitan el solar por el Sur, Este y Oeste, se han obviado dado que las zanjas de los citados muros rompen la secuencia estratigráfica por lo que carece de valor por la pérdida del registro arqueológico.

Objetivos, Metodología y Resultados de la Intervención arqueológica.

Entre los objetivos, que nos marcamos consistieron en la correcta cubrición de los restos arqueológicos de época moderna, concretamente el patio de suelo de gujarros. De esta manera, una vez conservado el mencionado patio, se procedió a la documentación y valoración de las posibles estructuras medievales, modernas y/o contemporáneas, así como del resto de unidades a ellas asociadas, a lo que habría que añadir la reconstrucción de una secuencia estratigráfica más completa de la zona, siempre y cuando la densidad y/o entidad de las estructuras que vayan apareciendo nos lo permitan, habida cuenta de que en la modificación de cotas en el proyecto de obra autorizado por la Delegación de Cultura nos

legítima a bajar $-0,90$ m. respecto a la rasante de la actual Av./ de La Ribera. Para ello, fue necesario el desmonte de aquellas estructuras y pavimentos documentados en el informe parcial de la A.A.Pre. C/ Guadamacilero Juan Carrillo nº 2, presentado por el anterior director de la actividad en la Delegación Provincia de la Consejería de Andalucía con fecha 11 de julio de 2007.

Para la correcta consecución de nuestros objetivos, la primera tarea que realizamos fue la de levantar y retirar los pavimentos de las fases moderna (2 y 3) en los sondeo 1 y 2. Posteriormente, se procedió a la excavación *in situ* de estratos y estructuras medievales, para ello desmontamos aquellas estructuras de las fases 4 y 5, mal conservadas y arrasadas localizadas en el extremo SE del solar. Estos restos arqueológicos fueron objeto de continuos robos y saqueos, siendo reutilizados en fase posteriores sus materiales (sillarejos y ripios de calcarenitas). Con la ayuda de los operarios, se llevaron a cabo los rebajes de tierra con herramientas de mano (pico, pala, paletín), dando alzadas artificiales de 20 cm para diferenciar las distintas capas de tierra, guiándonos de la metodología de los principios estratigráficos de E.C Harris. Individualizando las unidades estratigráficas (UU.EE) mediante la asignación de un número de referencia, definir las y describirlas por medio de los criterios establecidos: posición estratigráfica, color, composición, textura, técnica edilicia, humectación. Además los restos materiales hallados se adscribían a la unidad estratigráfica en que eran hallados, lo cual nos permitiría llevar a cabo un inventario de materiales que resulta fundamental para establecer la periodización de las distintas fases y la funcionalidad de los distintos ámbitos espaciales.

Fases documentadas e interpretación histórica.

En la *Actividad Arqueológica Preventiva* en el solar sito en la calle Guadamacilero Juan Carrillo número 2 de Córdoba se ha constatado la presencia de cuatro periodos

históricos: Tardorromano, Medieval Islámico (Pre-almohade y Almohade) Bajomedieval y Moderno y Contemporáneo. Tras la unificación y excavación de ambos sondeos tuvimos una visión más amplia y de conjunto de los diferentes espacios y estructuras halladas. La documentación de la secuencia estratigráfica evidencia una secuencia polifásica, dividida en fases históricas correspondientes principalmente a época moderna y medieval islámica. La proximidad entre sondeos explica la relación existente entre ambos a nivel estratigráfico y ocupacional, de tal manera que se han documentado seis fases de ocupación con vestigios arqueológicos existentes para cada una de estas etapas (**Figura 2**). Una vez iniciada la intervención arqueológica, hemos de decir que en este corte y en el estado actual del proceso de excavación nos encontramos con cinco momentos de ocupación: una primera fase (sub-actual o fase 0), que contiene los restos de materiales constructivos demolidos de la fase contemporánea (fase 1). La fase 1 está formada por un pavimento de ladrillo y una atarjea del mismo material. La tercera fase, corresponde con el periodo histórico moderno (fase 2), constituida por una casa burguesa, distribuida entorno a un patio central con suelo de guijarros y estancias alrededor de éste con pavimentos de ladrillos dispuestos a la espiga o a palma. Previa a la construcción de esta gran vivienda, se observó una fase intermedia entre el periodo moderno y el medieval, no podemos aproximarnos a una cronología exacta al no hallar restos cerámicos fehacientes para datar su momento de ocupación pero se encuentra a caballo entre el final de la Edad Media y la etapa Moderna, como así lo corrobora una pequeña estancia con suelo de ladrillo (fase 3) cerrada al Sur por un muro seguramente reutilizado, que pertenecía a la fase anterior (fase 4) de eminente carácter industrial asociado al crecimiento demográfico y avance económico que sufre esta zona de la ciudad tras la conquista cristiana y la distribución por barrios entorno a las iglesias. La siguiente fase documentada, pertenece al periodo medieval islámico (fase 5), que constituye las cimentaciones y alzados de una vivienda almohade, se documentaron estructuras de

mampuestos de arenisca y contrafuertes de ripios de calcarenitas, tejas y arcillas, a modo de pilares, excavados en la tierra de limos –depósitos sedimentarios de aluviones-para evitar posible blandones e inestabilidad del terreno. La última fase, documentada en este solar, era la etapa tardorromana (fase 7) asociada a dos inhumaciones alteradas y rotas por la zanja de cimentación de las estructuras medievales.

Queremos hacer especial hincapié en la continua reutilización y aprovechamiento de aquellas estructuras y en el daño y destrucción del contexto arqueológico a lo largo de los siglos de diversas actividades desarrolladas en este solar. Por ello, tenemos que diferenciar como primer periodo de ocupación el hallazgo de un enterramiento **Tardorromano** en la Necrópolis Oriental de la ciudad. De la etapa de ocupación hispano-musulmán, hemos diferenciado dos fases **Tardoislámicas**. Una primera etapa, pre-almohade, asociada con pozos negros excavados en los limos o sedimentos del río. Y una segunda etapa, que coincide con los restos y estructuras de una unidad de hábitat familiar almohade. Tras la conquista cristiana de la ciudad, a lo largo de la etapa **Bajomedieval** esta zona pasó a formar parte de el área industrial de Córdoba, debido a la proximidad del Río se fueron ubicando talleres artesanales para el cuero, telas, etc., de ahí la existencia en nuestro solar de un *Noque* para los tintes de pieles. Así durante los primeros años del periodo **Moderno**, posiblemente debido al enriquecimiento familiar de esta industria textil, se edificó una casa-palacio de **estilo Mudéjar** sobre los cimientos de la vieja casa bajomedieval, con grandes dimensiones organizada entorno a un patio distribuidor. Y por último, en el periodo **Contemporáneo**, creemos que se produjo un abandono de esta gran vivienda, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, ya que se halló una zona de huertas previas a la construcción de la casa sub-actual del siglo XX demolida antes del inicio de esta excavación.

Las diversas intervenciones arqueológicas consultadas para la zona objeto de nuestro estudio, nos han aportados datos de los distintos periodos de ocupación, si bien éstas son poco numerosas y bastante dispersas.

En primer lugar, debemos decir que en este solar se han localizado diferentes estratos de tierra natural sin aparente interés arqueológico. El estrato de mayor profundidad hallado en la A. A. Pre (U.E. 302) a una cota mínima de 95. 10 m.s.n.m, está compuesto por arenas y gravas muy finas. Su conformación estratigráfica están dispuestas en terrazas naturales – sin una adscripción cronológica atribuida a un periodo histórico concreto- ya que, sobre este estrato se suceden capas de tierras muy homogéneas de color castaño claro de distinta gradación y de un alto grado de humedad, dispuestas en sucesivas tandas que buzan desde el norte hacia el sur y desde el este hacia el oeste. Estas son las UU.EE. 37 y 253, localizadas a partir de 97.39- 97. 19 m.s.n.m. la (U.E. 37) y de 97.56-97.23 m.s.n.m la (U.E. 253). Esta disposición es consecuencia de las distintas crecidas del río Guadalquivir, ya que son varios los casos conocidos de las inundaciones sufridas en esta zona de la ciudad, como el ejemplo que describe Ramírez de las Casas Deza en la iglesia de San Nicolás de la Ajerquía en el año de 1481 (Monterroso: 2000, 470-474) a pesar de que la ciudad contaba con muralla en su flanco sur desde los tiempos tardoislámicos- debemos pensar que en el tiempo en el que la ciudad no estaba amurallada los efectos causados serían todavía mayores -.

En época romana, esta zona se encuentra extramuros de la ciudad, precisamente próxima a una vía de acceso a la ciudad por su flanco suroriental (Vaquerizo: 2001, 126-127). No será hasta los siglos II y III d. C. cuando proliferan por este entorno barrios suburbanos y áreas de necrópolis, como así quedó demostrado en la intervención de la calle Badanas nº 19 (López: 1997,125-131). Por lo cual, podemos adscribir los enterramientos exhumados en nuestra intervención, al periodo bajoimperial, como es el caso de la primera de estas inhumaciones o tumba 1, que aparece con cubierta de *tegulae* (U.E.49) a una cota

de excavación de 97.26 y 97.16 m.s.n.m. (**Lámina I**) El individuo exhumado presenta un estado de conservación regular, al estar cortado por la zanja de cimentación del muro UU.EE. 45 y 46 (**Lámina II**). De este primer enterramiento, sólo se ha podido documentar parte de su cubierta y las extremidades inferiores con una orientación Este-Oeste. El otro enterramiento hallado, se encontró muy arrasado y alterado por la fosa de cimentación del muro anteriormente citado, del cual, se pudo identificar parte de los restos de un cráneo.

Con la conquista musulmana, en este sector de la ciudad comenzaron las primeras edificaciones islámicas, se fundó el conocido arrabal del *Sabular*. Sabemos por las fuentes y las crónicas islámicas, que esta zona existió desde la primera mitad del siglo IX (Vaquerizo: 2003), que paulatinamente sufrió una transformación urbanística y aumento demográfico durante el Califato a lo largo de la segunda mitad del siglo X. Este barrio durante todo el periodo de ocupación islámica, fue uno de los más extensos al Este de la *madina* islámica y adscrito probablemente, a una mezquita desaparecida que conserva todavía su alminar embutido en la actual Iglesia de Santiago. La al- Sharqiyya, zona especialmente relevante tras la *fitna*, sobrevivió como núcleo urbano y conservó su población debido a la construcción de una muralla perimetral en el siglo XI (Monterroso: 2000,470-475) con sucesivas reformas y transformaciones en su perímetro en el siglo XII. Actualmente, la línea de fachada de nuestro solar limita con la avenida del Paseo de la Ribera, suponemos que esta área de investigación está dentro del recinto amurallado principalmente por dos causas: en primer lugar, porque creemos tras consultar las fuentes literarias, arqueológicas y gráficas que la muralla de la Ajerquía se mantuvo en sus trazado original almorávide, tanto en el periodo bajomedieval como la etapa moderna y perviviendo hasta el siglo XIX y XX (Escobar: 1989, 62) Y, en segundo lugar, porque según las ordenanzas municipales estaba prohibido construir fuera o junto a la muralla, obligando a dejar un camino libre para el paso de Ronda o mejor denominado Calle del Adarve del Río (Murillo, et alii, 2000, 249) Por

ello, suponemos que al encontrarnos en una zona de continuas riadas, (León, et alii, 2008, 634) pensamos que sería un riesgo innecesario construir casas o inmuebles fuera del recinto fortificado. Por ello, tras analizar aquellos acontecimientos históricos y circunstancias acaecidas próximas a nuestro enclave arqueológico, pensamos que los resultados obtenidos en nuestra intervención constatan la presencia de unidades de hábitat adscribibles al periodo final de la ocupación islámica. Como son los restos hallados de dos posibles pozos negros o muladar (U.E. 338) colmatado con restos de cerámicas de cocina y abundantes restos óseos de animal (U.E. 339) Junto con el derrumbe de cantos de ríos y tejas localizados al SE del sondeo 2 (UU.EE. 306 y 326) Que tras estudiar los restos cerámicos asociados a estas estructuras, las encuadramos en un momento de ocupación pre-almohade, sin poder concretar más su cronología. **(Lámina III)**

Debido a las necesidades urbanísticas y constante crecimiento demográfico a lo largo del siglo XI, podemos asegurar que las estructuras documentadas para la fase almohade, estuvieran al interior de la muralla de la Axerquía, ya que, como hemos dicho anteriormente algunos lienzos de muralla desaparecieron de forma natural por el río. Este hecho se explica por la total pérdida del trazado de la muralla en varios puntos de su flanco meridional en la Axerquía, como así, ha quedado demostrado en la intervención realizada en el sector de la Puerta de Martos (Murillo, et alii, 2000, 237-250) Tal es el caso, que nos encontramos en nuestro solar con una serie de estructuras o cimentaciones excavadas en el terreno - es el caso de zapatas y pilotes exhumados en el transcurso de nuestra intervención- Por lo que sospechamos que dichas estructuras estuvieron alteradas y reutilizadas por un área de uso doméstica/residencial, como se manifiesta en los muros maestros y cimentaciones (UU.EE. 247 y 277) **(Lámina IV)**, tanto por la posición estratigráfica como por las técnicas constructivas. El muro en sentido S-N (U.E. 233), presenta una capa de revestimiento en estuco con pintura muy mal conservado (U.E. 234) pero cuyos motivos nos acercarán a un

periodo de dominio almohade. Mientras que, el muro en sentido E-O (U.E. 251), presenta una misma técnica edilicia que el anterior, que apoya sobre una zapata de cimentación de mayor anchura por la inestabilidad del terreno (U.E. 277). Por el temor de que se produzcan blandones y alteraciones constructivas en esta vivienda original, estas cimentaciones presenta una enorme anchura sobre el que están excavadas sus zanjas de fábrica al tratarse de terrenos muy limosos y arenosos de textura suelta y consistencia baja.

No podemos definir espacios, ya que se encuentran muy alterados y continúan por los perfiles, además, debemos de decir, las estructuras aquí localizadas se encuentran mal conservadas y saqueadas en su mayoría por reutilizaciones y reaprovechamiento de los materiales de acarreo de etapas posteriores, bajomedievales y modernas. Aún así, sabemos que esta fase almohade pertenece a una vivienda típica del urbanismo islámico. Como puede advertirse en una especie de vestíbulo de entrada con un suelo de gravas (U.E. 254) así como, los posible restos de derrumbe edilicio (U.E. 242) asociado a las estructuras anexas delimitando un posible área de tránsito que tendría su explicación más lógica como recurso que haría posible la entrada en **L** (UU.EE. 232 y 252) (**Lámina V**). Un poco más al oeste de este vestíbulo de entrada, se localizó un muro de alzado en sentido N-S (U.E. 233) con revestimiento, por lo que pensamos que se trataría de una de las habitaciones o recibidor de la casa. Este muro en dirección hacia el Sur, no podemos definir hacia donde se entrega, aunque pensamos por su ubicación cerraría con la línea de fachada de la vivienda con el actual Paseo de la Ribera. Mientras que, hacia al Norte no podemos atestiguar la presencia de estructuras de habitación, aunque suponemos que nos encontraríamos con una galería de acceso a un patio, ya que han sido exhumados distintos pilares o pilotes excavados en la tierra por su extremo Sur y Oeste (UU.EE. 40, 43, 280, 312, 316). Estructuras realizadas para contrarrestar los empujes artificiales del patio y movimientos naturales del terreno, el cual, presuponemos que se encuentra amortizado bajo el patio moderno de **Chino cordobés**,

conservado “in situ”. Mientras, en el sondeo 1, o mejor dicho hacia el Oeste, se pudo documentar dos cimentaciones de muro de cierre. Uno con dirección E-O (U.E. 48) que se entrega a una estructura y su cimentación perpendicular en dirección N-S (UU.EE. 45 y 46), (**Lámina VI**) el cual, fue reutilizado en época moderna por el muro de calcarenita (U.E. 11) a modo de cimentación. Por ello, pensamos que se localiza otra estancia al Oeste del patio medieval islámico, es decir, una estancia perimetral entorno a un patio distribuidor, un modelo de construcción propia del urbanismo islámico durante los siglos X y XI, con la disposición típica de las casas islámicas de tradición mediterránea (Castro del Río: 2001, 241-281)

En general, esta zona objeto de nuestro estudio sufrirá una gran transformación urbanística con la reorganización en collaciones tras la conquista cristiana en 1236. Concretamente, el Rey Fernando III en 1240, distribuye la ciudad en catorce collaciones divididas, siete en la Villa y otras siete en la Ajerquía adscritas a su parroquia cada una. Para el caso que nos ocupa, nos encontramos en dos de los barrios más industriales, comerciales y artesanales de la ciudad cristiana, estos son las collaciones de San Nicolás de la Ajerquía y de Santiago. Distribuyéndose éstas nuevas áreas comerciales en talleres de cuero y fábricas de industria textil que aprovechan la cercanía del río para la evacuación de sus desechos o vertidos y además, para una rápida comercialización de sus manufacturas por la proximidad de una las vías y puertas de acceso a la ciudad (Córdoba: 1999, 225). En éstas áreas se identifican actualmente los topónimos de calles de los diferentes usos industriales como la calle de los tundidores, noques o badanas.

Posteriormente, los principales centros peninsulares de paños se organizaron entre los siglos XIV y principios del siglo XVI, (Barrio: 2007, 39-68), generando una gran riqueza aquellas familias dedicadas al trabajo del sector textil. Por lo que, donde tenían sus pequeños talleres e industrias en época bajomedieval, se construyen grandes casas

nobiliarias manteniéndose en líneas generales hasta hoy día, de las que muchas de estas casas se construyeron siguiendo los cánones artísticos del estilo **Mudéjar** (León, et alii: 2008, 281-300)

Por ello, contamos en nuestro solar con una serie de aspectos interesantes que nos lleven a pensar que el propietario de este pequeño taller de tintes para pieles, tuvo que ser un personaje que con el tiempo se enriqueció y, su familia se construyó posteriormente una casa-palacio a lo largo de donde se ubicaba la antigua calle del Adarve del Río, que en el siglo XV se ubicaron tenerías por la gran cantidad de aguas que necesitaban para sus trabajos de pieles (Escobar: 1989, 202). Además, esta familia creemos que fue la que le dio nombre, a la actual calle de Guadamacilero Juan Carrillo, conocida como calleja de Sancho González del Cañaverl o Barrera de Pedro del Cañaverl conocida desde mediados del siglo XV por el nombre de los diferentes miembros de esta familia (Escobar: 1989, 275).

En este sentido, se documentó en nuestra actividad arqueológica un *Noque* (U.E. 207) y sus atanores de cerámica para la evacuación de los líquidos, asociado a una pequeña estancia con pavimento de ladrillo y cerrada al Sur por un pequeño murete de alzado (U.E. 246) de sillarejos, ripios de calcarenitas, tejas y barro (**Lámina VII**). Esta estancia bajomedieval continuaba al Norte donde se pudo localizar los restos de dos bases de ladrillos (UU.EE. 308 y 309) donde se apoyaban las basas áticas (U.E. 258) del patio porticado de la fase ulterior. Creemos que el resto del taller artesanal del periodo bajomedieval, tuvo que ser amortizado por la casa posterior, ya que no se han localizados estructuras ni restos asociados a ese momento de ocupación. Además la diferencia de cotas y altura de la ocupación industrial es muy escasa, por lo que la casa-palacio moderna se construyó sobre los escasos vestigios del taller textil.

Por ello, definimos el periodo de ocupación moderno desde los siglos XVI al siglo XVIII a juzgar por su cerámica y por algunos rasgos ornamentales y decorativos de las construcciones documentadas. En primer lugar, nos encontramos con un patio circundado por columnas y pavimentado con un mosaico de guijarros (U.E. 229), en la primera intervención se documentó una basa de mármol (U.E. 258), lo que nos aclara que el patio estaba porticado como así se comprobó por los restos de mortero (UU.EE. 57, 223 y 264) para las basas en los andenes perimetrales del patio. Alrededor de este patio, en su extremo occidental, se han identificado dos estancias, en el sondeo 1 definidas por las UU.EE. 23 y 28, pavimentadas en ladrillo, dispuesto a la espiga o a palma y que podría tratarse de una especie de zaguán (**Lámina VIII**). Entre las dos habitaciones, se documentó aliceres o piezas cerámicas vidriadas en color verde (U.E. 26), que servía como umbral para separar dos pavimentos a diferentes niveles. Conforme avanzamos hacia el interior nos topamos con un andén (U.E. 24 y 25) igualmente de ladrillo en espiga y perimetral al patio. El patio de guijarros, presenta motivos ornamentales formados por orlas curvas circunscritas y con un ritmo ondulatorio propio del Barroco (U.E. 229). Esta decoración original se ve interrumpida en determinados puntos como consecuencia de haber sufrido una reparación posterior, visible a través de parches en los que aparecen líneas rectas y guijarros de mayor tamaño, así como zonas de guijarros igualmente pequeños pero con una importante presencia de cal. En el extremo meridional, aparece un gran espacio o estancia principal (U.E. 214), que se le adosa otra pequeña estancia esquina SW, delimitado por las UU.EE. 215 y 217 y definido por el pavimento U.E. 226.

Tras el abandono de esta vivienda se documentaron restos de fosas para el uso de huertas, ya que se relaciona con un momento de decadencia urbanística y social en el siglo XIX, en el que se desarrollan formas de vidas marginales, debido al abandono y explotación del río que explican la falta de actividades económicas y de una población estable en esta

zona. Debido en gran parte a las continuas crecidas del río que durante los siglos XVIII y XIX obligaron a las ordenanzas municipales a la reparación de los lienzos de muralla meridionales junto a la Puerta de Martos, los cuales se encontraban paralelos a las antigua carretera Madrid-Cádiz, (Murillo: 2003, 249) actual Paseo de la Ribera, iniciada su fabricación en 1802 y no estuvo finalizada hasta mediados de los años cincuenta del siglo XIX como demuestran los gráficos de Guesdon de 1853.

Como ya apuntamos al inicio de este apartado, nuestro solar se caracteriza por presentar una realidad polifásica, en la que documentamos como última fase de ocupación, una vivienda contemporánea caracterizada por un pavimento de ladrillo en espiga, alternándose con algún fragmento de pavimento de ladrillo uno dispuesto en espiga y otro adoptando una forma en L como si hiciera de base algún elemento sustentante. Igualmente contemporáneos son los restos de cimentaciones de tapial con restos de piedras que vienen a coincidir con la línea de los muros medianeros de la casa derruida y la atarjea (U.E.5) con orientación NE-SO y dirección hacia la actual calle de Guadamacilero Juan Carrillo. En ambos sondeos se localizó un estrato de relleno contemporáneo identificados por las UU.EE. 2 y 201.

Para concluir, podemos confirmar la presencia en el solar excavado de vestigios pertenecientes a varios momentos de ocupación. El más antiguo son los restos de una inhumación arrasada con cubierta de *tegulae* asociada a la Necrópolis Oriental de la ciudad tardorromana, fechado entre los siglos II y III d.C. Posteriormente, podemos, confirmar la existencia de una vivienda hispano-musulmán, asociado al arrabal de *Sabular*, área en origen extramuros de la *Madina* y paulatinamente amurallada durante los siglos XI y XII, periodo del que nosotros hemos podido confirmar la existencia de restos de vivienda almohade en nuestro solar. Con la llegada de los tropas cristianas a Córdoba, la ciudad sufrió grandes transformaciones urbanísticas y reorganización de los barrios, donde se ha

comprobado que nos encontramos en una de las zonas más industriales. Concretamente, el taller que hemos hallado perteneció al sector textil, que durante los siglos XIV y XV tuvo una gran producción a nivel regional y estatal, otorgándole a sus propietarios grandes riquezas que se verá materializado en la construcción de una gran vivienda entorno a un patio porticado de estilo mudéjar en uso hasta el siglo XVII o XVIII, asociado a una de las familias del siglo XV, los Cañaveras. Ya en el siglo XIX, se produce un abandono de esta zona de la ciudad hasta la nueva construcción de una vivienda unifamiliar en el siglo XX, demolida en el siglo XXI previo al inicio de la primera intervención en este solar.

Bibliografía

CASTILLO OLIVARES, M^a DOLORES ANTIGÜEDAD del. (2004): “*Úbeda: la consolidación de la imagen renacentista*”, Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, H^a del Arte, t. 17, 2004, pp.13-59.

CÁNOVAS UBERA, A., (2006), “*Memoria de la actividad arqueológica preventiva en el entorno de la iglesia de Santa Marina de Córdoba*”, Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III-Urgencias, Sevilla, pp.360-370.

CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. (1999): “*Estampas de un paisaje medieval desaparecido: el río y la vida urbana en la Córdoba del siglo XV*”, en Córdoba en la Historia: La Construcción de la Urbe. Actas del Congreso. Córdoba 20-23 de mayo 1997, pp 225-238.

ESCOBAR CAMACHO, J.M. (1989): Córdoba en la Baja Edad Media. Córdoba.

LEÓN PASTOR, E., MORENO ALMANERA, M. y VARGAS CANTOS, S. (2008): “*Una muestra de arquitectura civil mudéjar en Córdoba*” en Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa, nº 1, pp 281-300.

LEÓN, A., LEÓN, E. y MURILLO, J.F., (2008), “*El Guadalquivir y las fortificaciones urbanas de Córdoba*”, IV Congreso Internacional sobre fortificaciones: "Las Fortificaciones y el mar", Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 261-290.

LÓPEZ REY, N. (1997): “Informe sobre la Intervención Arqueológica de Urgencia en el solar nº 19 de la calle Badanas, esquina Consolación de Córdoba”, AAA`93, vol. III, Sevilla, pp.125-131.

MOLINA EXPÓSITO, A.; SÁNCHEZ RAMOS, I.; “Una aportación a las necrópolis tardorromanas de Corduba”, AAC`2002-2003, vol. 13 y 14, Córdoba.

MONTERROSO CHECA, A.J.: “Resultado de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en el solar nº 7 de la C/ Enrique Romero de Torres esquina Paseo de la Ribera de la ciudad de Córdoba”, AAA`2000, vol. III, Sevilla, pp. 457-469.

MORENA LÓPEZ, J.A.: “Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en C/ Claustro, 1 de Córdoba”, AAA`2000, vol.III, Sevilla, pp. 470-474.

MURILLO REDONDO, J.F., *et alii*, (1997), “Córdoba: 300-1236 D.C. Un milenio de transformaciones urbanas” en Papers of the Medieval Europe Brugge Conference. Volume 1. Urbanism in Medieval Europe, Zellik-Asse, pp. 47-60.

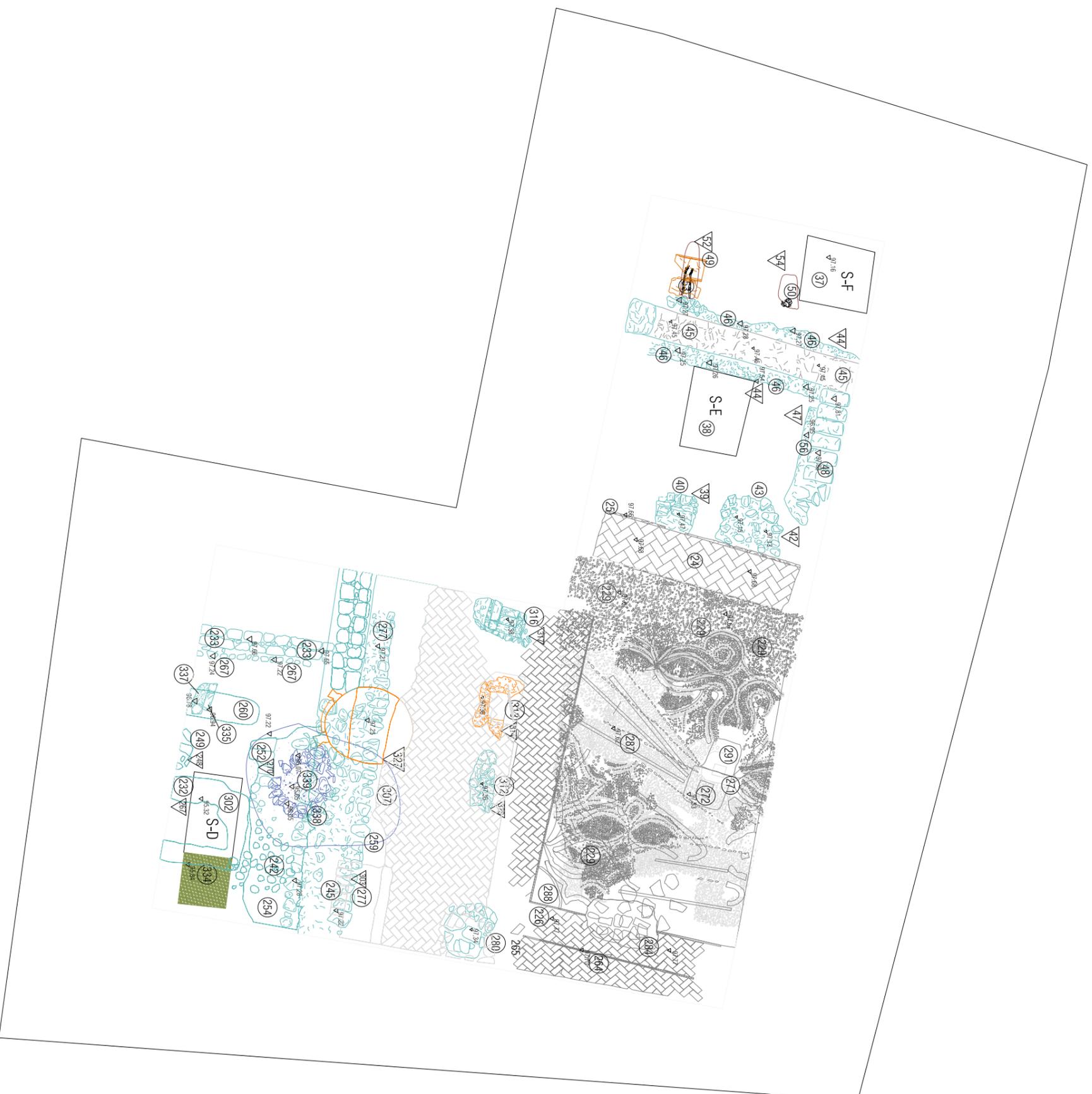
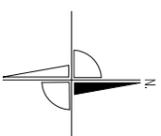
MURILLO REDONDO, J.F., *et alii* (2003), “Informe –Memoria de la I.A.U. en el Paseo de la Ribera (1999-2001). III. Sector de la Puerta de Martos”, Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III-Urgencias, Sevilla, pp. 237-250.

MURILLO REDONDO, J.F., *et alii* (2003), “Informe-Memoria de la I.A.U. en el Paseo de la Ribera (1999-2001)”, Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III-Urgencias, Sevilla, pp. 251-267.

SÁNCHEZ RAMOS, I.: “Un sector funerario de la necrópolis septentrional de Corduba”, Anales de Arqueología Cordobesa, Córdoba, t, 12, 2001, pp. 79-111.

VAQUERIZO GIL, D. (2001): Funus Cordubensium. Costumbres funerarias en la Córdoba Romana. Córdoba.

- (2003): Guía Arqueológica de Córdoba. Córdoba.



- Fase Romana
- Fase Pre-almohade
- Fase Almohade
- Fase Moderna



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA

CALLE GUADAMACILERO JUAN CARRILLO, 2 (CÓRDOBA)

PLANO Nº 2

PLANTA FINAL

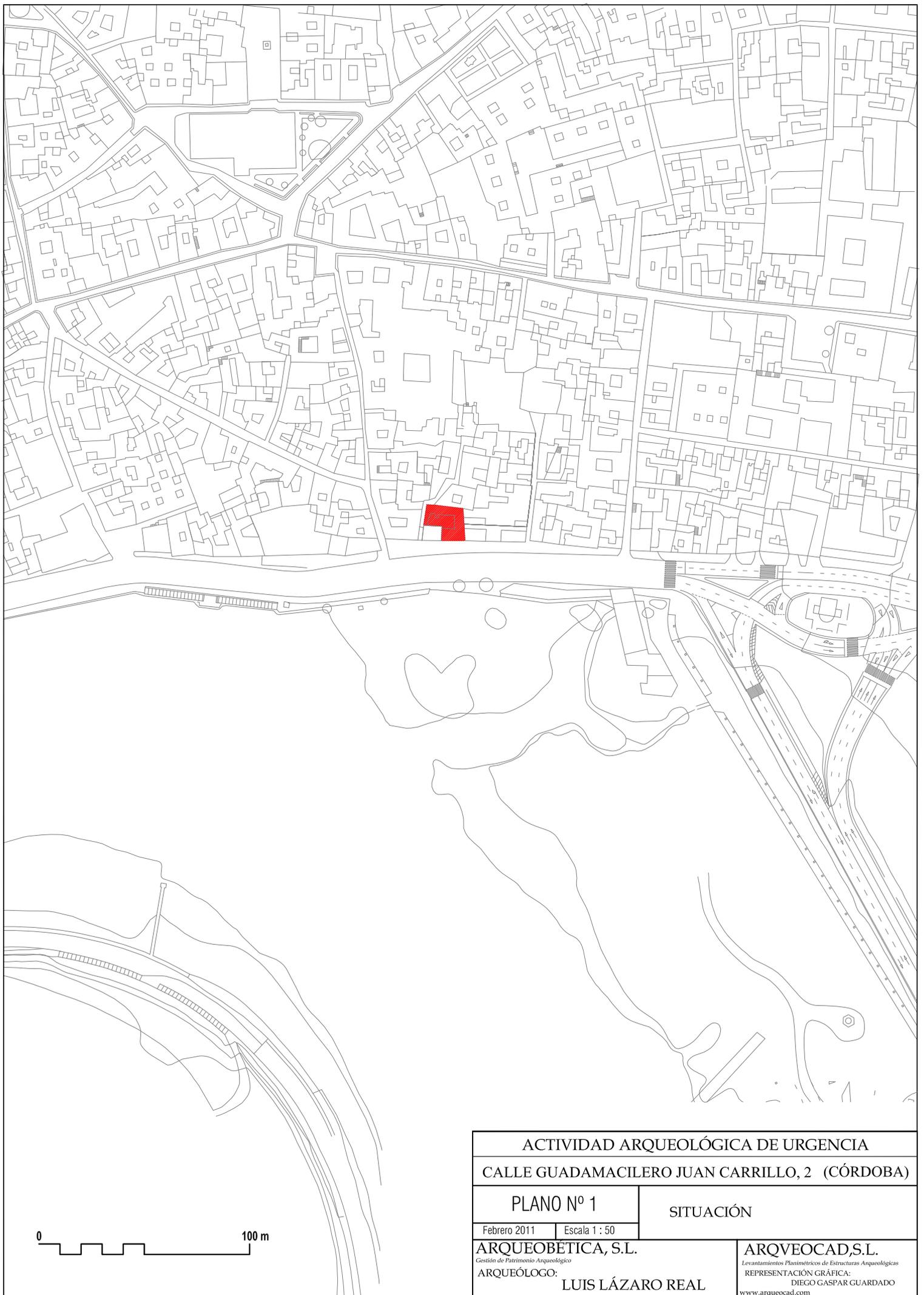
Febrero 2011 Escala 1 : 50

ARQUEOBÉTICA, S.L.

ARQUEOCAD,S.L.

ARQUEÓLOGO: LUIS LÁZARO REAL

Locutorio: Promoción de Emergentes Arquitectos
 REPRESENTACIÓN GRÁFICA GUARDADO
 www.arqueocad.com



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA

CALLE GUADAMACILERO JUAN CARRILLO, 2 (CÓRDOBA)

PLANO Nº 1

SITUACIÓN

Febrero 2011

Escala 1 : 50

ARQUEOBÉTICA, S.L.

Gestión de Patrimonio Arqueológico

ARQUEÓLOGO:

LUIS LÁZARO REAL

ARQUEOCAD, S.L.

Levantamientos Planimétricos de Estructuras Arqueológicas

REPRESENTACIÓN GRÁFICA:

DIEGO GASPARGUARDADO

www.arqueocad.com



Lámina I



Lámina II



Lámina III



Lámina IV



Lámina V



Lámina VI



Lámina VII



Lámina VIII



Lámina IX